

Mateu se disculpa en la radio por su 'impulso incontrolable'

XAVIER FERNÁNDEZ
TARRAGONA

El concejal del PP en el Ayuntamiento de Tarragona Emili Mateu se disculpó ayer en Tarragona Ràdio ante el director de la emisora, Ricard Lahoz, por el incidente radiofónico que se produjo el pasado 27 de febrero.

Aquel día Mateu llegaba tarde a una tertulia en la emisora y nada más entrar al estudio Lahoz le pidió que opinase sobre el caso *Irisha*, ya archivado y en el que estaba implicado el ex subdelegado del Gobierno, Raúl Navarro. Mateu afirmó textualmente «si llevo a estar aquí antes te lo hubiese prohibido» (hablar del tema).

Días después, el 7 de marzo, el Col·legi de Periodistes hizo pública una nota en que criticaba duramente a Mateu. Ayer el edil quiso poner punto final a la polémica: «Aquel día llegué tarde, me disgusté conmigo mismo y me pasé de palabras. Fue un impulso incontrolable. No es habitual en mí. Llevo 25 años en política y no me había pasado nunca. Pido disculpas a Ricard Lahoz por esa incontinencia verbal. Rectificar es de sabios. Los políticos debemos dominarnos pero soy humano y me puedo equivocar».

El Anfiteatro no muestra indicios de nuevas gradas

Los arqueólogos ponen al descubierto unos sillares y la roca en estado natural

La intervención que lleva a término en el Anfiteatro la empresa de arqueología Cota 64 no ha facilitado indicios de la existencia de más gradas del monumento romano en la zona de montaña. La posibilidad de descubrir un nuevo tramo es remota. Los arqueólogos ya han llegado hasta la roca, sin haber hallado ningún resto significativo.

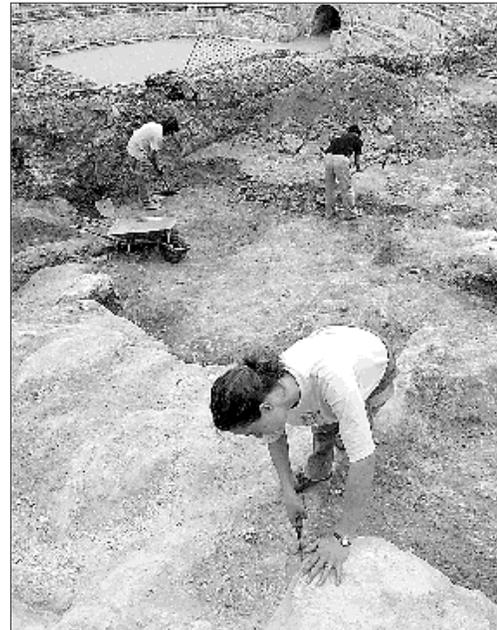
CARLOS GOSÁLBEZ/TARRAGONA
cgosalbez@diaridetarragona.com

Esta actuación, previa a la mejora del acceso al monumento y la construcción de un mirador sobre el mismo, no ha concluido, pero es prácticamente seguro que no salgan a relucir más hileras de asientos. Si la hipótesis de trabajo queda constatada, la intervención ratificaría que el Anfiteatro disponía de más graderías en la zona de mar que en la de montaña. Los arqueólogos mantienen la esperanza y

no descartan hallar un sector del monumento en un espacio de dos metros de desnivel, situado entre la roca natural y la última hilera de gradas conocida y que los romanos excavaron en la piedra.

Por otra parte, la directora de la excavación, Montse Corominas, informó que la intervención ha puesto al descubierto un par de sillares y la impronta de un muro de *vittatum* (piedra pequeña), similar a los que hay en otras zonas del recinto monumental. Los arqueólogos analizarán estos restos para determinar su uso en época romana.

El director de la empresa Cota 64, Albert Vilaseca, recordó que durante una época en la zona que está en fase de excavación se levantó el Penal del Miracle y que durante buena parte del siglo XX este espacio fue utilizado como vertedero. La presencia de restos de escombros procedentes de edificios, que se acumulan en varios metros



Los arqueólogos han hallado la roca original y unos sillares.

PERE TODA

de altura, aún es visible. Además, una estrecha pero profunda cata arqueológica invita a pensar que no se hallarán restos de especial relevancia.

Vilaseca afirmó que la roca natural «aguantaba la estructura de la *summa cavea* —parte más elevada

de las graderías—, y pensamos que no se conserva el pavimento que había en la parte superior, que sería de cemento o de un material perecedero». En este caso, la ausencia de gradas también presenta un dato muy valioso sobre la estructura del Anfiteatro.



Recasens y el alcalde Nadal, antes de la presentación.

TXEMA MORENA

Josep Maria Recasens publica el primer libro que se escribe sobre la 'taula de canvi' de Tarragona

CARLOS GOSÁLBEZ/TARRAGONA
cgosalbez@diaridetarragona.com

El Cercle d'Estudis Històrics i Socials Guillem Oliver del Camp de Tarragona presentó ayer en el Ayuntamiento el libro *La taula de canvi i de dipòsits de Tarragona i la ciutat del seu temps (1584-1749)*, del que es autor el historiador y ex alcalde de Tarragona, Josep Maria Recasens. Este es el primer trabajo que se publica sobre un período muy concreto de la ciudad, en el que apareció la *taula de canvi i de dipòsits*, el equivalente a lo que hoy sería un híbrido entre un banco y la caja de seguridad.

Recasens manifestó al *Diari* que «éste es un libro pionero, en el que posiblemente haya errores, porque se basa en muchos números». La *taula* fue un sistema que permitía a los ciudadanos y comerciantes depositar dinero y joyas en el ayuntamiento, en una época en la que no existían los bancos, y que se utilizaba cuando tenían que desplazarse fuera de sus hogares. En el caso de los comerciantes, la persona que hacía un depósito en el municipio de Tarragona podía recuperarlo en otro ayuntamiento con sólo presentar un documento acreditativo. Con esta medida, evitaba el extravío del dinero o ser robado en un camino.

La idea nació «hace más de 30 años, cuando me llamó la atención el tamaño de unos libros contables que había en el archivo. Un

día los abrí y leí un poco, y comprendí que sería muy difícil estudiar la documentación, debido a que había infinidad de cifras, a veces complicadas de interpretar».

En los documentos figuraban «nombres de personas ilustres de la ciudad y datos que informaban de su actividad económica».

El libro se divide en dos partes: una económica y otra que se refiere a las características propias de la ciudad. Con relación a la primera, el propio Recasens afirmó que «no la leerá casi nadie, porque esta parte del libro es muy espesa y técnica, con muchos balances y números».

Una ciudad que fue a menos

Cuando nace la *taula de canvi* en el siglo XVI Tarragona «era una ciudad donde la economía estaba bien y los mercaderes se ganaban la vida. Antes de la Guerra dels Segadors (1640-1652) el comercio de la ciudad era importante, teniendo en cuenta que Tarragona tenía unos 3.000 habitantes y Catalunya no llegaba a los 500.000. Una proporción similar a la actual». La gue-

rra ocasionó una gran pérdida de habitantes «y fue convertida en una base militar, en un presidio como se llamaba en la época, y se transformó en una ciudad fortificada. Quien dominaba Tarragona, Lleida y Tortosa lo hacía también en la Catalunya del sur y de Ponent».

En este contexto, Recasens aseguró que «el presidio es alérgico al comercio, porque prácticamente se cerró el puerto y Tarragona se transformó en una ciudad de militares, curas y funcionarios, como lo fue hasta que llegó la industria química en los años sesenta. Estos factores contribuyeron a que no creciera demográficamente, a pesar de ser una capital».

El Cercle d'Estudis Històrics i Socials Guillem Oliver del Camp de Tarragona, que lleva el nombre de un político liberal tarraconense que fue diputado en las Cortes de Cádiz e impulsó la unión de la marina con la Part Alta, ha editado 500 ejemplares del libro de Josep Maria Recasens, que desde hoy puede adquirirse en las librerías al precio de 3.000 pesetas.

El trabajo elaborado por Recasens constituye el noveno libro que edita el Cercle. Entre otros títulos anteriores, destacan *Guerra civil a les comarques tarragonines (1936-1939)*, de Jordi Piqué y Josep Sánchez Cervelló, *La població de Tarragona al segle XVII*, de Roser Lozano, y *Defenses i fortificacions de la ciutat (segles II a.C.-XX dC)*, de Joan Menchón y Jaume Massó.

BODY PUMP

¡NADA TE PONDRÁ EN FORMA MÁS RÁPIDO!

ES FÁCIL, DIVERTIDO, TONIFICA Y MEJORA TU FORMA FÍSICA EN UN TIEMPO RÉCORD. VIVE LA EXPERENCIA

VEN AHORA CON UNA AMIGA Y TENDRÁS UN DYO DEL 50% EN LA INSCRIPCIÓN

gratuito

www.beybl.com

En esta época, dinero y joyas se depositaban en el Ayuntamiento